

dios, fué preceptor en diferentes casas y logró al fin entrar con este carácter en casa del duque de Chartres, después duque de Orleans y regente. Dubois con un talento vivo, penetrante y astuto, supo en breve ganarse la confianza de su alumno. Se dedicó á la vez á cultivar la inteligencia del joven duque y á fomentar en secreto su inclinación á los placeres. Supo igualmente conciliarse el favor de Luis XIV, determinando á su discípulo á casarse con una hija legítima del rey; recibió en recompensa una rica abadía. Cuando el duque de Orleans ocupó la regencia en 1715, lo llamó al consejo de Estado. En 1717 Dubois se colocó en el rango de los grandes diplomáticos concluyendo en La Haya de acuerdo con lord Stanhope, una alianza entre la Inglaterra, Francia y Holanda contra España, que inquietaba al regente. Dubois fué en recompensa nombrado ministro de negocios extranjeros. Adquirió muy pronto nuevos títulos al afecto del regente, descubriendo y haciendo sofocar la conspiración de Cellamare. Poco después logró á fuerza de intrigas el arzobispado de Cambray, y consiguió por último el capelo de cardenal, debido á las intrigas de madama de Parabere, favorita del regente. Muchas academias le abrieron al mismo tiempo sus puertas. Tantos honores no dejaron sin embargo satisfecho á Dubois, y en 1722 hizo que le nombraran primer ministro. Desde entonces reinó realmente como señor absoluto, y gracias á él la corte del regente, ya tan depravada, llegó á un estado increíble de corrupción. Felizmente este reinado escandaloso no fué largo. Dubois murió al año siguiente de un abceso. Este hombre reunía á una liviandad crapulosa, la avaricia, la ambición y sobre todo un carácter altamente intrigante y adulator; sin embargo es forzoso concederle gran talento político. Se ha publicado la «Vida privada del cardenal Dubois», Londres, 1789, en 8.º, y «Memorias secretas y correspondencia mérita del cardenal Dubois», reunidas por L. de Sevelinges, París, 1814, 5 tomos en 8.º.

DUBOIS DE CRANCE: ministro de la guerra en tiempo del Directorio, nació en Charleville en 1747, murió en 1814; servía en cualidad de teniente de los mariscales de Francia, cuando fué nombrado diputado á los Estados generales en 1789. Se distinguió entre los mas fogosos demagogos y fue miembro de la junta de salvación pública. Enviado bajo este carácter para reprimir la insurrección de Leon de Francia (1795),

activo con energía el sitio de esta ciudad. Después del 9 thermidor adoptó el partido de la reacción y fué nombrado miembro del consejo de los Quinientos, pero hizo en él un papel poco importante. Fué llamado por el Directorio al ministerio de la guerra; pero después del 18 de brumario, fué separado por Bonaparte.

DUBOIS (EL BARON ANTONIO): profesor de la facultad de medicina de París, nació en Gramat cerca de Cahors (Lot), en 1756, murió en 1857, fué nombrado profesor en el colegio de cirugía en 1790 y formó parte de la expedición de Egipto. En 1811 fué escogido para partear á la emperatriz Maria Luisa y recibió el título de baron. Dubois desempeñó hasta su muerte las funciones de médico en la mayor parte de los hospitales de París; lo que les distinguía era la seguridad y la penetración de su ojo facultativo. La vida de Dubois fué toda práctica: escribió poco. Se tienen de él muchos artículos insertos en el «Diccionario de las ciencias medicales». Perfeccionó muchos instrumentos de cirugía, entre otros las pinzas. Fundó cerca de la escuela de medicina en París un hospital para la clínica, el cual tiene su nombre.

DUBUAT NANCAY (L. G.): historiador y escritor político, nació en 1752 en un pueblo de Normandía, murió en 1787; fué discípulo del caballero Fôlard, de quien adquirió una rigidez de principios que no abandonó jamás. Después de haber sido ministro de Francia en Dresde y Ratisbona, abandonó los negocios, se fijó en Alemania y se casó: sus principales escritos son: los «Orígenes ó el antiguo gobierno de la Francia, de Alemania, de Italia etc.», La Haya 1757, y una «Historia antigua de los pueblos de Europa», París 1772, 12 tomos. Es de sentir que estas obras tan científicas estén escritas con poco método y elegancia.

DUCANGE (CÁRLOS DUPRESNE): historiador y glosador, nació en Amiens en 1610, murió en 1688; fué tesoro de Francia en Amiens, después pasó á fijarse en París (1668), para entregarse exclusivamente á sus investigaciones científicas. Se tiene de él «Glossarium mediæ et infimæ latinæ», 1678, 3 tomos en folio, con un suplemento de Carpentier, 1766, 4 tomos en folio; «Glossarium mediæ et infimæ græcitas», 1688, 2 tomos en folio, obras indispensables para la lectura de los escritos de la edad media. Publicó también obras preciosas para los estudios históricos, como la «Historia de Constantinopla en tiempo de los emperadores franceses», por Ville-Har-

douin, 1657, en folio. Dejó además gran número de manuscritos que se encuentran en la Biblioteca real: Adlung ha compendiado el «Glossarium latinæ MM. Didot han dado una nueva edición refundida en 1840, 8 tomos en 4.º.

DUCANGE (Victor): novelista y autor dramático, nació en 1785 en La Haya, murió en 1855, era hijo de un secretario de la embajada francesa en Holanda y consiguió en tiempo del Imperio un empleo en el ministerio de comercio; pero habiendo perdido este destino en la restauración, se entregó á la literatura, censuró en sus escritos los abusos del antiguo régimen que se quería hacer renacer y se atrajo por esto constantes vejaciones: sus principales obras son: «Valentina ó el Pastor de Uzès», 1821, en la que condena los asesinatos de 1815, (sufrió por este libro 7 meses de prisión); «Leonidas ó la Vieja de Suréna», 1825; la «Luterana ó la Familia Morava», 1827, y «Treinta años de la vida de un jugador», melodrama hecho en compañía del pseudónimo Dinot y que ha tenido una boga prodigiosa.

DUCAS: familia griega que dió muchos emperadores á Constantinopla. (Véase ALEJO V, CONSTANTINO XI, JUAN III, etc.)

DUCAS (MIGUEL): descendiente de la familia imperial de los Ducas y contemporáneo de la toma de Constantinopla por Mahomet II, escribió la «Historia del imperio de Oriente, desde Juan Cantacuzeno, hasta la caída del imperio». Esta historia ha sido publicada en el Louvre en 1649, en folio, y forma parte de la «Bizantina», Boulliau la tradujo al latín y Cousin al francés.

DU-CERCEAU (EL PADRE): jesuita, nació en París en 1670, se dió á conocer muy pronto por su talento poético y sus disposiciones para el teatro; compuso muchas piezas, que fueron representadas en los colegios de los jesuitas, pasó á la corte y fué preceptor del príncipe de Conti. Su discípulo le quitó la vida involuntariamente jugando con una escopeta, 1750. Se conserva del P. Du-Cerceau unas poesías latinas, publicadas en 1705, bajo el título de «Carmina varia», algunas poesías francesas (fabulas, cuentos, epístolas epigramas), reimprimas con frecuencia, y cuya mejor edición es la de 1785; comedias, entre las que se notan «Gregorio ó las incomodidades de la grandeza», cuya colección ha sido publicada en 1805, 5 tomos en 12.º; una «Historia de Thomas Koulikhan», 1728 y 1742; la «Conjuración de Renzi» que que-

dó imperfecta y la acabó el P. Bru-moy, 1755. Mr. Pericaud, dió en 1828, una edición de las obras de Du-Cerceau (teatro y poesías), 2 tomos en 8.º.

DU CHASTELET (GABRIELA EMILIA, MARQUESA): hija del baron de Breteuil, muger célebre por su talento, nació en París en 1706, murió en 1749; se casó muy joven con el marqués de Chastelet, teniente general. Había estudiado el latín, el inglés y el italiano, y también las ciencias físicas y matemáticas. Estaba asociada á los hombres mas distinguidos de su tiempo, principalmente á Voltaire, de quien se dice fué querida. Se le deben unas «Instituciones de física» con un «Análisis de la filosofía» de Leibnitz, 1740, y una traducción de los «Principios de Newton», publicada después de su muerte, por Clairaut, 1756, con un elogio del autor por Voltaire: en 1806, se publicaron unas cartas inéditas de la marquesa del Chastelet.

DUCHATEL (P.), CASTELLANUS: nació en Arco en Barrois, en 1480, murió en 1552; estudió en Dijon bajo la dirección del erudito Turell, y estuvo desde la edad de 16 años, en estado de enseñar el latín y el griego. Por recomendación de Erasmo fué empleado durante algun tiempo en Basilea de corrector de imprenta; después volvió á viajar; recorrió la Italia, el Egipto, la Palestina, la Siria y la Grecia. A su regreso, fué presentado por el cardenal Du Bellay, á Francisco I, que encantado de su talento, le nombró su lector ordinario, lo elevó á las sillas de Tulla, de Macon y de Orleans (1551) y lo nombró en fin, su capellan mayor. Gozó de un gran crédito y se sirvió de él para proteger las letras. Era muy tolerante, y protegió todo lo que pudo á Roberto Estevan y Dolet.

DUCHESNOIS (LA SEÑORITA JOSEFINA RAVIN): trágica, nació en 1777 en Saint-Saulve, cerca de Valenciennes, murió en 1835; representó por primera vez en 1802 el papel de «Fedra» y consiguió en el acto, un éxito prodigioso: fué admitida socia del teatro francés en 1804. La figura de la señorita Duchesnois era poco ventajosa; pero su estatura, su voz y la gracia de su fisonomía hacían olvidar fácilmente aquel defecto. Esta actriz sobresalía en las tragedias de Racine; entre los papeles que representó, Juana de Arco y Maria Stuardo son en los que se elevó á mayor altura. Dejó el teatro en 1850.

DUCIS (JUAN FRANCISCO): poeta trágico, nació en Versalles en 1755, de una familia pobre, oriundo de Saboya, murió en París en 1816, no

tomó parte en los grandes acontecimientos políticos de su tiempo y se entregó exclusivamente á su pasión por la poesía y el teatro. Shakespeare fué su principal modelo, y tuvo el mérito de trasladar á nuestra escena algunas de las bellezas del poeta inglés. Las piezas que imitó son: «Hamlet» (1769); «Romeo y Julieta», (1772); el «Rey Lear» (1783); «Macbeth» (1784) y «Otelo» (1792). En 1778, dió el «Edipo» imitado de Eurípides y de Sófoeles. La única tragedia original que escribió es «Abufar ó la Familia árabe»; esta pieza tuvo un gran éxito. Ducis es las mas veces energético, patético, y raya algun's veces en lo sublime; pero no sabe combinar un plan, ni componer un conjunto. Además de sus tragedias, Ducis compuso epístolas y poesías fugitivas en que se admira un gran talento unido á los mas nobles sentimientos. Ducis reemplazó á Voltaire en la Academia francesa en 1778. Vivió pobre é independiente y rehusó brillantes ventajas que le ofrecía Bonaparte. Este hombre de bien tuvo muchos amigos. Estuvo sobre todo intimamente unido con Tomás. Sus obras han sido publicadas en París, 1815, 3 tomos en 8.º, 1819, 6 tomos en 18.º y 5 tomos en 8.º Mr. Campenon publicó sus «Obras póstumas» precedidas de una «Noticia sobre su vida», París, 1825, en 8.º.

DUCLOS (CÁRLOS PINEAU): escritor francés, nació en 1704 en Dinan, Bretaña, murió en 1772; empezó escribiendo novelas, después se dedicó á un género mas grave, y compuso una «Historia de Luis XI» que tuvo un gran éxito, y le valió la plaza de historiógrafo de Francia (1745); publicó en seguida las «Consideraciones sobre las costumbres» que le colocaron entre los moralistas. Luis XV decia de este libro. «Esta es la obra de un hombre honrado». Las «Memorias para servir á la historia del siglo XVIII» que dió poco después, son como el complemento de las «Consideraciones». Aprovechándose de las ventajas que le ofrecía su posición de historiógrafo, redactó unas «Memorias secretas de los reinados de Luis XIV y de Luis XV», que no se publicaron hasta después de su muerte. Encierran pormenores preciosos. En 1747, fué admitido en la Academia francesa, y en 1755, secretario perpetuo de esta sociedad, á que prestó grandes servicios, pues tuvo la parte principal en la edición del Diccionario, dado en 1782. Duclos tenía mucho talento y una gran facilidad de hablar. Se citan de él muchas orruncias felices. En 1806, se publicaron sus obras, 10 tomos en 8.º, y en 1820, 9 tomos en 8.º.

DUDAR: lugar de España con 160 vec., en la prov., part. jud. y diócesis de Granada.

DUDEVANT (MADAMA DE): véase JORGE SAND.

DUDLEY (EDMUNDO): ministro de Enrique VII, ayudó á este príncipe ambicioso á llenar sus arcas por medio de toda clase de estorsiones, y se hizo tan odioso que á la muerte del rey, (1509), Enrique VIII, su sucesor, se vió obligado á abandonarlo al furor del pueblo. Fué juzgado y sentenciado á muerte en 1510.

DUDLEY (JUAN): duque de Northumberland, hijo del precedente, na-

DUCOS (EL CONDE ROGERIO): nació en 1747 en Dax (Landas), ejercía la profesion de abogado, cuando fué nombrado en 1792, por el departamento de las Landas, diputado á la Convención Nacional, y fué sucesivamente secretario y presidente de la Asamblea; pero por lo demas se hizo muy poco notable; pasó en seguida al Consejo de los Ancianos. En 1799, fué nombrado miembro del Directorio, y habiéndose unido á Bonaparte y á Sieyès, en la época del 18 de brumario, contribuyó á derribar á sus cólegas y fué proclamado tercer cónsul provisional. Fué senador y conde en tiempo del Imperio. Al regreso de los Borbones recibió la órden de abandonar la Francia, y pereció en 1816 cerca de Ulm, lanzándose fuera de su carruaje en el momento en que este vo.caba.—Otro Ducos (Juan Francisco), diputado girondino, fué condenado á muerte en 1795.

DUQUOEDIC (CÁRLOS-LUIS): oficial de la marina francesa, nació en Bretaña, mandaba una fragata como teniente de navio, cuando el 7 de octubre de 1779, encontró en la altura de Ouessant, una fragata inglesa á la que dió un combate de los mas vivos y mas obstinados; la fragata inglesa voló con su comandante Tramer y la que él mandaba entró en Brest toda desarbolada; pero Duquodedic lleno de heridas murió algunos dias después. Luis XVI, que acababa de nombrarle capitán de navio, señaló una pensión á su viuda é hijos.

DUCRAY-DUMINIL (FRANCISCO GUILLERMO): novelista, nació en París, en 1761, murió en 1819; es autor de multitud de novelas que gozaron por largo tiempo de una celebridad popular; las mas conocidas son: «Alejo ó la Casita en el bosque», 1790; las «Tardes de la Granja», 1794; «Victor ó el niño de la Selva», 1796; «Caelina ó el niño del misterio», 1798; «Pablo ó la Quinta abandonada», 1802. Redactó también el diario de anuncios.

DUDAR: lugar de España con 160 vec., en la prov., part. jud. y diócesis de Granada.

DUDEVANT (MADAMA DE): véase JORGE SAND.

DUDLEY (EDMUNDO): ministro de Enrique VII, ayudó á este príncipe ambicioso á llenar sus arcas por medio de toda clase de estorsiones, y se hizo tan odioso que á la muerte del rey, (1509), Enrique VIII, su sucesor, se vió obligado á abandonarlo al furor del pueblo. Fué juzgado y sentenciado á muerte en 1510.

DUDLEY (JUAN): duque de Northumberland, hijo del precedente, na-

ció en 1502, gozó del favor de Enrique VIII, á pesar de la desgracia de su padre, fué nombrado gran almirante de Inglaterra y tuvo aun mas crédito cerca de su sucesor el jóven Eduardo VI. Fué creado conde de Warwick, duque de Nortumberland y suplantó á Somerset que habia gozado largo tiempo de toda la autoridad. Habiendo este tratado de asesinato, por venganza, fué inmediatamente sentenciado á muerte (1552). Estrañado por la ambicion, Dudley, concibió el proyecto de hacer recaer la corona en su familia. Viendo á Eduardo VI próximo al sepulcro, le persuadió á escluir del trono á sus propias hermanas y escoger por heredera á Juana Grey descendiente de Enrique VII, á la que hizo casar con uno de sus hijos, Guildford Dudley. Juana recibió durante algunos dias el título de reina; pero como la princesa Maria, hermana de Eduardo, hiciera reconocer sus derechos, Dudley abandonado de todos, fué condenado á muerte con su hijo y Juana Grey (1555). Dejó otro hijo, Roberto Dudley, conocido bajo el nombre de conde de Leicester.

DUDLEY (ROBERTO): conde de Leicester, hijo del precedente, nació en 1531, estuvo algun tiempo preso cuando se pronunció la sentencia contra su padre; pero recobró bien pronto su libertad y gozó de un gran crédito en el reinado de Isabel. Tuvo sobre esta princesa un ascendiente casi absoluto por la belleza de su figura, la elegancia de sus modales, por su vivacidad y sus lisonjas, y estuvo, segun se dice, á punto de obtener su mano. La reina lo colmó de favores, le dió los títulos de conde de Leicester en 1564, de canceller de la universidad de Oxford, le nombró su teniente-general y le encargó en 1565 y 1587 que fuese á los Países Bajos á sostener las provincias rebeldes contra Felipe II. Desprovisto de conocimientos militares experimentó muchos reveses; sin embargo, conservó el favor hasta su muerte en 1588. Se acusa á Leicester de haber aconsejado á Isabel que envenenara á Maria Stuardo, y aun de haber él mismo envenenado al conde de Essex, á fin de casarse con su viuda en 1578, y en fin, de haber cometido toda clase de crímenes y de perdidas.

DUELO: véase **DESAFÍO**.

DUEÑA: aunque se distingue con este nombre á la muger de edad madura, á quien se confia el gobierno interior y económico de una casa, el título de dueña se aplica mas particularmente á las mugeres asalariadas que habia antiguamente en las casas de los grandes y personas de distin-

cion para autorizar los estrados y para acompañar á las doncellas y á las esposas jóvenes, vigilando su conducta.

DÜENAS: villa de España en la prov., dióc. y part. jud. de Palencia, con 554 vec. y 2,490 hab. Está situada en la falda de una colina cerca de la confluencia de los rios Carrion y Pisuerga con el Arlanza y el Arlanzon. Su fundacion es de tiempo inmemorial, existiendo aun sobre dicha colina restos de un castillo de los moros. A su inmediacion hay un puente colgante recientemente construido y llamado de la Union, de 80 varas de largo y seis de ancho, por el cual pasa el camino real de Aragon, siendo de mucha importancia, con especialidad para los vecinos de este pueblo que benefician sus preciosas vegas, ricas en viñedos, frutas esquisitas y otras varias producciones. Sus armas son escudo azul con tres Padillas de plata con nueve crecientes del mismo esmalte en la bordadura. Mandó poblar esta villa don Alonso III de Leon, habiéndose concedido despues su posesion á los condes de Santa Gadea, adelantados mayores de Castilla.

DÜENAS DE MEDINA: lugar de España con 17 vec., en la prov. y dióc. de Valladolid, part. jud. de Medina del Campo.

DUERNA: rio de la provincia de Leon, que desde Pobladora (en Ponferrada) viene á unirse en Astorga al Tuerto, afluente del Orbigo.

DUERO: el segundo rio en region hidrográfica, con 2,940 leguas cuadradas; el tercero en longitud, de 150 leguas; y el segundo en el número de tributarios, que llegan á 125. Nace en la laguna Negra de la sierra Urbion cerca de Soria, y atravesado esta provincia y las de Burgos, Valladolid, Zamora y Salamanca, entra en Portugal, haciendo en parte de limite, y desemboca en el Océano por Oporto. Su direccion es primero hácia el S. y despues hácia el O. bañando las poblaciones de Vinuesa, Soria, Almazán, Gormáz, San Estevan, Aranda, Roa, Peñafiel, Tudela, Tordesillas, Toro, Zamora y la Fregeneda. Recibe por la derecha á Triguera, Ebro con Ebrillos, Golmayo, Verde, Azaña, Andalúz, Ucero con Avion, Lobos, Tejada con Sequillos, Rejas, Pilde con Arandilla y Bannelos, Sinozas, Jaramillo, Pisuerga con 51 tributarios, Hornija, Valderaduey con Salado y Rioseco, Esla con 16, Sabór, Tamega; y por la izquierda Tera con Razon, Busteco, Tregueta con San Gregorio, Montgon, Rituerto, Morón, Escalote, Talegonas, Caracena con Manzanares, Pedrio, Rianza con Grado, Chico, Caravias, Pardilla,

Traspardilla, Aldehorno, Botijas, Duratón, Valcorba, Cega con Cerquilla y Pirón, Adaja con 5 confluente, Zapardiél, Trabancos, Guareño, Maderal, Tormes con 8 tributarios, Masueca, Yelles con Huebra, Agueda con la Granja y Turones; sin los que le entran en Portugal. Son muchos los puentes para cruzar este rio, la mayor parte de piedra, como Cobaleda, Vinuesa, Soria, Almazán, Andalúz, Berlanga, Gormáz, San Estevan, Velilla, Zuzones, Aranda, Roa, Pesquera, Tudela, Puente Duero, Tordesillas, Toro y Zamora. El Duero recorre territorios muy fértiles y es muy poco aprovechado. En el trozo que sirve de linea con el reino vecino va por precipicios y gargantas horribles, que la codicia aprovecha para el contrabando, tales como los pasos de las Cuerdas y de las Estacas, Salto de la Urraca etc. Es navegable recientemente desde el puerto de la Fregeneda en Salamanca hasta la ciudad de Oporto, y sirve para la estraccion de nuestros granos de Castilla.

DUFRESNOY (CARLOS ALFONSO): pintor y poeta, nació en Paris en 1611, murió en 1665, fué discipulo de Perrier y de Vouet, y amigo de Mignard, con el que visitó la Italia. En el Museo de Paris se conserva de este artista un grupo de Náyades, y una Santa Margarita hollando con sus plantas un dragon. Aunque estas dos composiciones no carecen de mérito, han contribuido menos á la reputacion de Dufresnoy que su poema latino sobre la pintura, intitulado: «De arte gráfica», publicado despues de la muerte del autor por de Piles, Paris 1634, con una traduccion en prosa y notas estimadas. Renou dió la segunda edicion de esta obra en verso francés, Paris 1639. Mr. Rabany publicó la tercera, Clermont-Ferrand, 1810 en 8.º; en fin, Dryden tradujo en verso inglés esta obra.

DUFRESNOY (MADAMA): poetisa, nació en Nantes en 1765, murió en Paris en 1825; casó con un rico procurador del Chatelet; pero quedó arruinada por la revolucion, y tuvo algun tiempo que luchar contra la miseria. Fué tratada generosamente por Bonaparte, y le mostró un reconocimiento sin límites. Se habia dado á conocer desde 1787 por sus encantadoras poesias insertas en el «Almanaque de las musas». Debe sobre todo su reputacion á sus elegias, por las que ha merecido el sobrenombre de Safo francesa. Ha dado tambien traducciones al inglés, algunas novelas y libros para la educacion de las niñas. La coleccion de sus elegias se

dió á luz en 1807 y se ha recimpreso muchas veces adicionada, siendo notable entre otras las siguientes composiciones. «Capricho, el Poder de un amante, la Jornada de un amante, el Aniversario, los Ultimos momentos de Bayardo», premiada por la Academia en 1815. Se advierte en todos sus escritos un estilo gracioso y mucha pasion, algunas veces espresa esta con una vivacidad que puede parecer excesiva en una muger. Fué obsequiada por los hombres mas distinguidos de la época y profesó particular amistad á Fontanes.

DUGALDSTEWART: filósofo. (Véase **STEWART**).

DUGOMMIER (JUAN FRANCISCO COQUILLE): general francés, nació en 1756 en la Baja-tierra (Guadalupa), fué nombrado en 1789 comandante de la guardia nacional de la Martinica, y tomó una parte muy activa en las revueltas que suscitaron allí las ideas revolucionarias. En 1792 pasó á Francia y fué ascendido al grado de general de division. Encargado del sitio de Tolon á fines de 1795, lo dirigió con habilidad y vigor: pero no tuvo parte en los asesinatos que siguieron á la rendicion de la plaza. Recibió en seguida el mando del ejército de los Pirineos orientales y ganó algunas victorias á los españoles, pero fué muerto de un balazo en una batalla dada cerca de San Sebastian en noviembre de 1794.

DUGUAY-TROUIN (RENATO): uno de los mas célebres marineros franceses, nació en Saint-Malo en 1675, hijo de un rico armador de esta ciudad: sirvió primero en la marina mercante, y se distinguió tanto con sus brillantes hechos de armas que á la edad de 25 años fué presentado á Luis XIV como hombre destinado á hacer la gloria de su nacion. En 1697 Duguay-Trouin, pasó á la marina real. Habiéndose encendido la guerra de sucesion de España, resistió con dos navios y tres fragatas á una escuadra holandesa de 13 buques de guerra; en 1703, y en 1704 tomó cerca de las costas de Inglaterra un buque de guerra de 54 cañones con 12 buques mercantes. En 1705 atacó con tres navios en la altura de Lisboa la flota del Brasil, convoyada por 10 buques de guerra, que iba cargada de viveres y municiones para el archiduque. El combate duró dos dias y jamás Duguay-Trouin mostró mas intrepidez; pero circunstancias desgraciadas frustraron sus proyectos. En 1707 reparó completamente este descalabro apoderándose de un convoy de 200 velas escoltado por seis navios de guerra. Esta brillante accion acabó de destruir en España la causa

del archiduque. De todas las expediciones de Duguay-Trouin, la mas célebre es la toma de Rio-Janeiro en 1711. Las fortificaciones de esta plaza parecian inespugnables, y fueron tomadas en once dias. En 1715 fué nombrado jefe de escuadra, y en 1728 teniente general. En 1751 recibió de Luis XV el mando de una escuadra destinada á sostener la dignidad de la nacion francesa en Levante, y con ella hizo entrar en su deber á los corsarios de Túnez. Este fué su último hecho de armas. Fué su último en 1756. Sus «Memorias», redactadas por él mismo, se publicaron en Paris 1740, en 4.º; Richer escribió su vida en 1784 en 18.º, y Tomás su «Elogio» en 1761, en 8.º

DUGUESCLIN (BERTRAN): condestable de Francia, nació en 1514 en el castillo de la Motte-Broon, cerca de Rennes, de una de las mas ilustres familias de Bretaña. Se dió á conocer desde su infancia por su fuerza y su habilidad en los ejercicios del cuerpo. Empezó á dar pruebas de su valor en las guerras que se hacian Carlos de Blois y Juan de Montforte por la herencia del ducado de Bretaña, y sostuvo los derechos del primero. Pasó en seguida al servicio de Francia y celebró el advenimiento del rey Carlos V en 1564, batiendo en Cocherel al rey de Navarra. Despues de esta victoria voló de nuevo al socorro de Carlos de Blois á Bretaña; pero á pesar de todos sus esfuerzos fué derrotado su partido en Auray, y él mismo fué hecho prisionero por el bizarro Chandos, jefe del ejército inglés en 1564. Puesto en libertad, despues de haber pagado un rescate de 100,000 libras, fué encargado por Carlos V de salvar el reino de las «grandes compañías», reunion de soldados franceses, ingleses y bretones indisciplinados que asolaban las provincias. Duguesclin les persuadió fuesen á pelear á España, se puso á su cabeza y los condujo á defender los derechos de Enrique de Trastamara que disputaba á Pedro el Cruel el trono de Castilla. Se cubrió de gloria en muchos encuentros, y ya habia anonadado el partido de Pedro el Cruel, cuando este llamó en su auxilio á los ingleses mandados por dos valientes capitanes, el príncipe Negro y Chandos. Duguesclin fué derrotado y cayó prisionero despues de haber hecho prodigios de valor en la batalla de Navarrete, dada contra su parecer en 1367. Habiendo conseguido su libertad volvió á rehacer sus fuerzas y afianzó con nuevas victorias el trono de Enrique. Despues de tantos triunfos fué nombrado condestable de Francia por Carlos V en 1370 y espulsó

enteramente á los ingleses de Normandía, de la Guyana y del Poitou. Habiendo reunido Carlos la Bretaña á la Francia en 1375, los soldados bretones celosos de la independencia de su patria, desertaron del ejército de Duguesclin y el mismo condestable fué acusado de traidor. Indignado de semejante sospecha, envió al momento al rey su espada de condestable, y aunque el rey reconociendo su inocencia lo invitaba á tomarla otra vez, no quiso jamás consentirlo. Formó entonces el proyecto de pasar á España al servicio de Enrique de Trastamara; pero antes de abandonar la Francia, quiso ilustrarse con la última hazaña y se presentó delante del castillo de Randam (Chateauf-Randon) que el mariscal de Sancerre sitiaba. Despues de terribles asaltos, la plaza ofreció rendirse á Duguesclin si no era socorrida en 15 dias. El héroe murió en este intervalo el 15 de julio de 1380, y el gobernador que no habia ofrecido rendirse sino á él al concluirse la tregua, fué en persona á depositar las llaves de la ciudad sobre su taud. La vida de este héroe ha sido escrita muchas veces: citaremos la «Historia de Bertran Duguesclin», por Guyar de Berville, Paris 1767, dos tomos en 12.º

DU HAILLAN (BERNARDO DE GARRARD, SEÑOR): historiógrafo de Carlos IX y de Enrique III, nació en Burdeos en 1535, murió en Paris en 1610, es autor de «Regum Gallorum icones á Pharamundo ad Franciscum II item ducum lotharingia icones», Paris 1550 en 4.º; «Historia general de los reyes de Francia, desde Faramundo hasta Carlos VII», 1576, 1584, en folio: es el primer cuerpo de historia de Francia que se ha dado á luz en lengua francesa.

DUHAMEL (J. P. FRANCISCO GUILLOT): sabio francés, nació cerca de Contanees (Mancha), en 1750, murió en 1816. Habia ya hecho grandes servicios á la industria en muchas fabricas particulares, cuando se le confió en 1775 la cátedra de metalurgia, en la escuela de minas que acababa de fundarse. Fué en 1786 miembro de la Academia de Ciencias. En tiempo del Consulado, fué nombrado inspector general de minas y ejerció estas funciones hasta 1811. Se debe á Duhamel nuevos experimentos para la cimentacion del acero, para la estraccion de la plata y de otros muchos metales. Publicó en 1767 el primer volumen de una obra intitulado: «Geometría subterránea», obra que aunque incompleta es sin embargo una de las mejores guias para los mineros.

DUILIA: ley promulgada en Roma

el año 504 de su fundación, bajo los auspicios del tribuno Duilio, por la cual se estableció que el que intentase privar al pueblo romano de sus atributos, y crear, sin necesidad, nuevos magistrados, incurria en la pena capital. — Otra ley del mismo nombre se publicó en el año 592 para fijar el interés de la moneda.

DUILIO NEPOTE (C.): cónsul el año 260 antes de Jesucristo, consiguió sobre los cartagineses, cerca de las islas Lipari, una victoria naval, que les costó 58 buques: fué el primer combate que tuvieron los romanos. El senado concedió á Duilio en recompensa honores particulares, y mandó levantar en medio del Forum en memoria de su victoria una columna rostral que subsiste aun en parte, y cuya inscripción es uno de los monumentos más antiguos de la lengua latina. Duilio hizo además levantar el sitio de Segesto en Sicilia y tomó á Macella en Calabria, por lo cual le recompensó el senado concediéndole el honor del primer triunfo naval, en el año 260 antes de Jesucristo, y el permiso particular de tener una música y unas antorchas ó luces á costa del público á la hora de cenar. Se acuñaron medallas en memoria de la expedición de Duilio. Había inventado una máquina llamada cuervo, cuya figura tenía, que se podía mover á discreción, y que enganchaba y detenía los buques enemigos. Por este medio se les podía atacar al abordaje y apoderarse de ellos fácilmente.

DUISBURG: ciudad murada de los Estados prusianos (Westfalia), al N. de Dusseldorf, tiene 4,700 habitantes, academia de comercio, gimnasio reformado. Su industria es activa, y consiste en fábricas de paños, telas de seda, de algodón, terciopelo, jabón, almidón, porcelana y herreras.

DUITAMA: ciudad de Nueva Granada al N. E. de Tunja. Fué en otro tiempo importante y residencia del príncipe de Tumanda. Bolívar á la cabeza de 900 hombres, derrotó cerca de ella al ejército español que constaba de más de 5,000 hombres.

DUJAME (SAN MIGUEL): feligresía de España con 24 vec., en la provincia de Pontevedra, part. jud. de Lalin, dióc. de Santiago.

DUJARDIN (CARLOS): pintor holandés, nació en Amsterdam, en 1640, murió en Venecia en 1678, después de una vida corta y muy disipada, se ejerció sobre todo en el género familiar. Una de sus obras maestras es el «Charlatan» que se encuentra en el museo del Louvre.

DUKELA: provincia marítima del

estado de Marruecos, su capital Safi. Se calcula la población de esta provincia en 900,000 hab. Hay abundancia de cabras, cuyas pieles constituyen un gran comercio.

DULAURE (JACOBO ANTONIO): nació en Clermont-Ferrand, en 1755, murió en 1835, fué miembro de la Convención, del Consejo de los Quinientos y del Cuerpo legislativo; volvió á la vida privada, después del 18 brumario, y no se ocupó más que de los estudios literarios. Admitido miembro de la sociedad de los Anticuarios, publicó un gran número de escritos científicos y curiosos; los principales son: una «Historia civil física y moral de París», 1825; 6 tomos en 8.º, reimpresa muchas veces en particular en 1837, 8 tomos en 8.º, con adiciones y notas por J. L. Berlin; una «Historia de las cercanías de París», 1825, 7 tomos. «Apuntes históricos sobre los principales acontecimientos de la revolución francesa», 1825, 6 tomos; una historia de la revolución de 1830 (obra póstuma publicada en 1838) etc. La mayor parte de estas obras escritas con un espíritu de oposición bastante pronunciado han gozado de gran popularidad.

DULCIDI: sacerdote de Toledo, fué diputado en 885 por Alfonso, rey de Castilla, cerca de Abub Alith jefe de los sarracenos, y en recompensa de sus importantes servicios fué nombrado obispo de Salamanca. A estas cortas palabras está reducido lo que se sabe positivamente de este prelado. Se le atribuye una crónica titulada: «Chronica seu tabularium ab Adam, usque ad diluvium annum 2242». En la primera parte trata de los romanos; en la segunda de los godos, en la tercera de los pueblos de España, y en la cuarta de los sarracenos. La introducción contiene un sumario de la historia general, y una corta descripción de la tierra entonces conocida. Algunos escritores, entre ellos Nicolás Antonio, dudan mucho de que Dulcidi sea el autor de esta obra.

DULCIGNO, ULCINUM: ciudad de la Turquía europea (Rumelia) en las costas del Adriático, al S. E. de Scutari; tiene 7,500 hab., la mayor parte piratas.

DULCIN: heresiarca de Novara, anunció que el reinado del Espíritu Santo, había empezado el año 1300 y que desde esta época, el papa había cesado de ser vicario de Jesucristo. Fué quemado vivo con su mujer en 1507 por orden del papa Clemente V. Sus discípulos se llamaron dulcinistas ó dulcinios.

DULGIBINI: pueblo de Alemania, á orillas del Amiso (Ems), fué, se dice,

una colonia de los queruscos, y tuvo por capital á Arcolignum (Linhen).

DULICHUM, hoy NOECHORI ó GAGABA: isla del mar Jonio y una de las Echinades, formaba con Itaca el reino de Ulises. (Véase ITACA).

DULONG (PEDRO LUIS): sabio francés, nació en Ruan en 1785, murió en París en 1838; ejerció primero la profesión de médico, pero la abandonó para entregarse exclusivamente al estudio de las ciencias. Fué sucesivamente profesor en la escuela veterinaria de Alford y en la escuela normal, examinador, después profesor de química y de física en la escuela politecnica. En 1850 fué nombrado director de estudios en la misma escuela; era al mismo tiempo profesor de física en la facultad de ciencias, y en 1825 había sido admitido en la Academia de Ciencias. Dulong ha hecho en química y física sabias investigaciones que han servido para los progresos de estas ciencias. Citaremos sus trabajos: «Sobre descomposición mútua de las sales» 1811; «Sobre el ácido nítrico» 1815; «Sobre las combinaciones del fósforo con el oxígeno» 1816. En 1812 descubrió el cloruro de ázoe, y haciendo experimentos sobre este compuesto tan peligroso, perdió á causa de una explosión un ojo y un dedo de la mano derecha. En física Dulong reconoció con Petit esta ley importante; que el calor específico de los cuerpos está en razón inversa del peso de sus átomos. Se le deben también trabajos «Sobre la medida de las temperaturas y sobre los fluidos elásticos», 1820. En los «Anales de química y de física» se han insertado la mayor parte de sus escritos.

DUMANDRE (DON ANTONIO): célebre escultor. Nació en Tenery, villa de Lorena, de una familia distinguida. Entró al servicio de Luis XIV en clase de cadete y en compañía de su hermano don Huberto, en el regimiento de Picardía. Pasaron después ambos á París á estudiar las matemáticas, y la escultura con Mr. Coustou, primer escultor de Luis XV, y ganaron varios premios en la Academia Real. Siendo todavía jóvenes le llamó Felipe V á España para que trabajasen en las obras de los jardines del real sitio de San Ildefonso, bajo la dirección de Fremin y Tierrí. Restituyéronse á Francia, hasta que murió Mr. Boussean, que había venido á reemplazarlos, fué nombrado don Huberto director de aquellas obras, y don Anton vino á Madrid de primer escultor del régio alcázar que estaba construyéndose entonces. Asimismo se le hizo director de la junta

preparativa para el establecimiento de una Academia de Nobles Artes; y erigida la de San Fernando el año 1752, se le conservaron en ella los honores de director, y murió el 11 de mayo de 1761. — Las figuras hechas por él tienen actitudes violentas y afeadas, conforme á la costumbre iranesa de aquella época. Entre las diferentes obras debidas á su cincel, merecen grande elogio las estatuas de Apolo y Dafne que están en el parterre de la Fama; una ninfa en la plazuela de las Ranas; la poesía lírica en la de la fuente de Andrómeda, y el caballo y un moro despenado en la fuente de la Fama, por modelos de Fremin; todo en los jardines del sitio de San Ildefonso. En Madrid el Gedeon de la fachada del Norte en el real palacio de Oriente; otras obras en el convento y jardín de las Salesas Reales; y en Aranjuez la fuente y estatua del Tajo en el parterre. También hay en los jardines de este sitio algunas obras de su hijo y discípulo don Joaquín, que residió en Madrid.

DUMANDRE (DON HUBERTO): escultor y arquitecto. Conocido ya este artista por el artículo anterior de su hermano don Antonio, diremos solamente que fué uno de los primeros académicos de mérito en la Real academia de San Fernando, y que esta ilustre corporación le nombró director honorario en la escuela el año 1754, y académico de mérito en la arquitectura en 1759. Entre las muchas obras que dejó á su muerte, acaecida en Madrid el año 1781, á los 80 de edad, son muy apreciadas por los inteligentes las que ejecutó para los jardines del real sitio de San Ildefonso, de que fué director, y son: la fuente de las Ranas y la de los baños de Diana; los grupos de venados, estatuas y jarrones que están en la plazuela de esta última fuente, acompañado de Mr. Pitue; el Saturno en el parterre de Andrómeda; la poesía pastoral y una cazadora en la plazuela de las Ranas; cuatro faunos colocados en otros tantos nichos de la de la Yerva; y por modelos de Fremin, el Saturno y el Marte que existen en la plaza de las ocho calles; dos esfinges delante de la fachada interior y principal de palacio en los jardines; y la escultura de la fuente de la Fama, ayudado de su hermano y de Mr. Pitue. Trabajó también en el sepulcro que se hizo para Felipe V en la colegiata de aquel real sitio; y ejecutó la escultura del retablo para la capilla del palacio de Riofrio, que se trasladó después á la catedral de Segovia.

TOMO II.

DUMAS (LUIS): inventor del gabinete tipográfico, nació en Nimes en 1676, murió en 1744, se ocupó sobre todo de la educación de la infancia. Y para facilitar el arte de aprender á leer y escribir, imitó los procedimientos tipográficos y dió á los niños letras sueltas que les hacia unir, como por juguete para formar silabas; y es lo que llamó «El gabinete tipográfico». Esta invención tuvo su gran éxito. Se tiene de él la «Biblioteca de los niños ó los primeros elementos de las letras», 1735, obra compuesta por la aplicación de su método: quiso también aplicarla á la música, y publicó el «Arte de la música enseñado y practicado por el método del gabinete tipográfico», 1755.

DUMAS (ALEJANDRO DAVY): mulato, general de division, nació en Jeremias (Santo Domingo), en 1762, del marques de la Pailleterie, rico colono de esta isla y de una africana: sirvió con distinción á las órdenes de Domouriez y compró todos sus grados á precio de un sin número de acciones brillantes. En 1798 defendió solo en la acción de Brixen el paso de un puente de que dependía el éxito de la jornada, por lo que se le llamó el Horacio Coeles del Tirol. Durante la expedición de Egipto reprimió á la cabeza de algunos valientes, una insurrección de que el general Dupuy acababa de ser víctima en el Cairo; pero una enfermedad lo obligó bien pronto á pedir su retiro. Murió en Villers-Cotterets en 1807.

DUMAS (ALEJANDRO): hijo del anterior y mulato como él, nació en la villa de Villers-Cotterets en 24 de julio de 1805. Su educación fué de las más descuidadas; su madre que le amaba apasionadamente y que cifraba en él todas sus esperanzas, porque carecía de fortuna y no tenía más hijo varón que este, y dos hijas, no quiso separarse de su lado. El cura de su pueblo le enseñó la latinidad y algo de poética; en cuanto á la aritmética, tres maestros diferentes tuvieron que renunciar á la esperanza de hacerle aprender las cuatro primeras reglas. «En cambio, dice el mismo Alejandro Dumas, poseía yo las ventajas físicas que da una educación agreste; es decir, que montaba cualquier caballo que me presentáran, que andaba doce leguas á pié para ir á un baile, que manejaba hábilmente la espada y la pistola, que jugaba á la pelota como ninguno, y que á treinta pasos raras veces erraba á una liebre ó una perdiz». — Con semejantes recursos claro es, que no tardaría el joven Dumas en verse obligado á buscarse una posición. Dejémosle hablar á él

mismo. — «Acababa de cumplir 20 años, cuando mi madre entró una mañana en mi aposento, se aproximó á mi lecho, me abrazó llorando y me dijo: — Hijo mio, acabo de vender todo lo que tenemos para pagar nuestras deudas. — ¿Qué queréis decir, madre mia? — Quiero decir, pobre hijo mio, que pagadas nuestras deudas nos quedan 255 francos. — ¿De renta? Mi madre se sonrió tristemente. En todo? repliqué yo. — En todo. (1) Pues bien, madre mia, tomaré esta tarde los 55 francos y partiré para París. — ¿Y qué vas á hacer hijo mio? — Veré á los amigos de mi padre, al duque de Vellune, que es ministro de la guerra, á Sebastiani, á Jourdan, etc. Esta conversación tuvo por resultado la partida de Alejandro Dumas con los 55 francos que llegaron intactos á París, porque antes de marchar ganó al billar su asiento tal empresario de las diligencias. De este modo llegó el joven Dumas á la capital de Francia, alojándose en una modesta fonda de la calle de San German el Auxerrois, convencido, según dice él mismo, de que el mundo era un jardín de flores de oro, y que todas las puertas iban á abrirse delante de él: al principio sufrió algunos desengaños; porque los antiguos amigos de su padre no se acordaban ya de él y se le mostraron bastante indiferentes. Sin embargo, estas tribulaciones no fueron largas ni penosas, porque aun no había tenido tiempo de consumir sus 55 francos, cuando ya se había instalado en las oficinas de la casa del duque de Orleans como escribiente, con el sueldo de 1,200 francos, debiendo este recurso inesperado á la feliz idea que había tenido de proveerse para todo evento, de una carta de recomendación de un elector influyente para el general Foy, diputado de su departamento. El cuadro de su entrevista con el general es muy pintoresco. — Vamos á ver, ¿qué colocación queréis? le dijo este último. — La que gustéis, mi general. — Antes es menester saber de que sois capaz. — ¡Oh! no de gran cosa. — ¿Veamos, qué sabéis? ¿algo de matemáticas? — No, mi general. — ¿A lo menos tendréis algunas nociones de geometría, de física? — No, mi general. — ¿Habéis estudiado el derecho? — No, mi general. — ¿Sabéis el latín y el griego? — Muy poco. — ¿Entendéis de contabilidad? — Ni una palabra. — A cada

(1) Un escritor francés teme que Alejandro Dumas haya dramatizado según su costumbre, su propia historia, pues es natural que siendo su madre viuda de un general, disfrutase de alguna pensión.

pregunta, dice Alejandro Dumas, sentía subir el rubor á mi rostro; porque aquella era la primera vez que se me ponía tan de frente á frente con mi ignorancia.—El protector se veía en un terrible conflicto.—Dadme vuestras señas, dijo á su protegido, yo reflexionaré en lo que pueda conveniros.—El joven Dumas toma una pluma y escribe sus señas; el general le miraba escribir. De repente, da una palmada y exclama:—¡Nos hemos salvado! tenéis una hermosa letra.—Dejó, dice Dumas, caer mi cabeza sobre mi pecho; porque ya no tenía fuerzas para sostenerla; una hermosa letra, he aquí lo que yo poseía!—Sin embargo á esta habilidad de calígrafo debió el futuro autor de *Antony* ganar desde el día siguiente 100 francos al mes, que le parecieron entonces una fortuna. Instalado apenas en su oficina, viviendo de su letra, resolvió vivir algún día con el producto de su pluma, y pensó seriamente en rehacer su educación.—Entonces, dice, comenzó esa lucha obstinada de mi voluntad, lucha tanto más extraña cuanto que no tenía ningún objeto fijo, y tanto más perseverante cuanto que tenía que aprenderlo todo. Pasando ocho horas del día en mi escritorio y obligado á volver todas las noches de siete á diez, solo podía disponer de las horas destinadas al descanso. Durante aquellas vigiliás febriles, adquirí la costumbre que siempre he conservado de trabajar de noche, costumbre que hace mi trabajo incomprendible á mis propios amigos, porque no pueden adivinar ni á qué hora, ni en qué tiempo lo hago.—Aquella vida interior que escapaba á todas las miradas, duró tres años sin dar resultado alguno; sin que yo produjese nada, y sin que siquiera experimentase la necesidad de producir. Verdad es que seguía con cierta curiosidad las obras teatrales del tiempo en sus caídas y en sus triunfos; pero como yo no simpatizaba ni con la construcción dramática, ni con la ejecución dialogada de esta clase de obras, me sentía solamente incapaz de dar á luz nada semejante, sin adivinar que existía otra cosa. En aquel tiempo llegaron á París los actores ingleses. Jamás había leído una sola pieza del teatro extranjero. Anunciaron á Hamlet. Yo no conocía más que el drama de Ducis; iba á ver el de Shakespeare. Suponed un ciego á quien restituyen la vista, que descubre todo un mundo de que no tenía ninguna idea; suponed á Adán despertando despues de su creación.... ¡Oh! esto era lo que yo buscaba... ¡Oh! Shakespeare, gracias!—Esto es muy poético, dice el bió-

grafo de quien tomamos estos apuntes, pero no es precisamente histórico; porque cuando los actores ingleses llegaron á París, y representaron el Hamlet, Dumas había hecho ya su entrada en la carrera teatral; antes de revelarse á sí mismo por medio de Shakespeare, se había revelado por medio de Mr. Scribe; antes de ver representar el Hamlet, había visto representar vaudevilles, y aun había escrito algunos bajo un nombre supuesto en compañía de otros dos literatos; despues de haber visto representar vaudevilles, había visto representar tragedias clásicas, y aun había escrito una que admitió el Teatro francés bajo el título de Cristina, pero que no se representó y fué transformada más tarde, despues del buen éxito de Enrique III, en un drama romántico. Difícil es comprender como Alejandro Dumas exagera tanto los trabajos que dice pasó en su noviciado, ni menos alcanzamos á concebir como la lisonja de algunos amigos suyos haya podido compararlos con los trabajos de Hércules, cuando es público y notorio que no ha habido hombre alguno mejor acogido por el público que el autor de Enrique III. Además, ¿qué vocación fué menos contrariada que la de Alejandro Dumas? Llega de su pueblo á París á la edad de 20 años, con 55 francos en su bolsillo, no sabiendo una palabra y poseyendo por todo recurso una buena letra. Mil otros hubieran perecido de hambre con este recurso; pero á él se le proporciona por vía de entrada una plaza de 1,200 francos. Entonces, y aquí es donde verdaderamente se ve el valor y la honra, entonces toma la resolución de aprender en pocos años todo lo que ignora. Al cabo de dos años su sueldo asciende á 4,500 francos, quedándole libre todas las horas de la noche. Ocúrresele escribir una tragedia, y cuando está escrita, quiere darla al teatro; dirígese á Mr. Nodier, á quien no conocía, suplicándole que le recomendara á Mr. Taylor, comisionado del rey cerca del Teatro francés. Mr. Nodier accede á los deseos de Dumas, lo recomienda eficazmente, Mr. Taylor le recibe con cordialidad, escucha su tragedia, le conduce á la comision de lectura, y la tragedia es recibida sin oposicion. Cierto que no se pone en escena desde el siguiente día, cierto también que los pasos que tiene que dar para conseguir que se represente perjudican al cumplimiento de sus deberes de escribiente, y sus gefes descontentos le suprimen su gratificación de fin de año; pero sea de esto lo que quiera, el resultado es que viendo Alejandro Dumas demorarse demasiado la representación de Cris-

na, toma el partido de escribir su drama de Enrique III; apenas lo presenta, tiene el gusto de verlo puesto en escena; el duque de Orleans, toma todos los asientos de la primera galería, y acompañado de un batallón de príncipes, de princesas, de duques, de duquesas, de embajadores y de generales aristocráticos de aplausos en favor de su escribiente. Al siguiente día, el joven ignorado se encuentra de pronto transformado en un gran personaje, en un genio inmortal; Corneille y Racine, quedan hundiéndose. La representación de Enrique III vale á su autor 50,000 francos. Festejado y recibido por todo París, Alejandro Dumas recibe y festeja á su vez á todo París. Como aturdido de su transicion repentina de la oscuridad á la gloria y de los 125 francos mensuales á los 50,000 que veía juntos, se engolfó ciego en un lujo exagerado: Heva uniformes fantásticos, chalecos deslumbradores, abusa de la cadena de oro, da comidas de Sardanápalo, rebienta multitud de caballos y ama á porción de mugeres; véase con cuanta injusticia se queja Alejandro Dumas, y cuán lejos se hallaba en aquella época de ser maltratado por el destino, y eso prescindiendo del mérito de la obra que dió origen á su celebridad, que cualquiera que aquel sea, está lejos de alcanzar el de otras muchas producciones del mismo autor.—Despues de Enrique III, refundió Alejandro Dumas su antigua tragedia clásica en un drama romántico que llamó «Estocolmo, Fontainebleau y Roma, trilogía dramática», que se representó en el Odeon el 50 de marzo de 1850 y obtuvo un éxito dudoso.—Dumas ha escrito pocos dramas en verso, «Cristina, Carlos VII y Calígula», y en nuestro concepto ha hecho bien, porque su prosa vale más que su poesía.—Despues de Cristina dió Alejandro Dumas sucesivamente al teatro, Antony, en 1851, una de sus mejores producciones y á la cual puede aplicarse el dicho de Cervantes hablando de la Celestina, que «sería divina si ocultase mas lo humano»; «Teresa» en 1852, Ricardo de Arlington, esta en colaboración de Mr. Dinaux.—Interminable sería nuestra tarea, si nos propusiéramos enumerar una á una todas las producciones debidas á la inagotable pluma de Alejandro Dumas. Contentémonos, pues, con presentar una rápida reseña de las más notables, ora por su mérito literario, ora por la boga y publicidad que hayan alcanzado. Entre sus dramas debemos citar: la «Torre de Nesle», melodrama, «Catalina Howard, Na-

poleon, don Juan de Marana», melodrama fantástico; «Calígula, Lorenzo», que segun el dicho agudo de un escritor, es el mas raquítico de los hijos del dramaturgo, la «Señorita de Belle Isle» una de sus mejores comedias. Ha escrito además dramas, vaudevilles, como Kean, y óperas cómicas, como Piquillo, y por último, permitasenos la frase, ha inundado el mundo de novelas. En solo el año 40 publicó hasta 22 volúmenes en 8.º. Las que han gozado de mas boga son el «Conde de Montecristo», el «Ascanio, los Tres Mosqueteros, Treinta años despues, La reina Margot, El caballero de la Casa Roja y las Memorias de un médico». En 1842 contrajo matrimonio con la señorita Ida Ferrier, actriz de la puerta de San Martín.—En octubre de este año hemos tenido el gusto de verle en la corte de España, á donde vino con el carácter oficial de historiógrafo de las fiestas reales verificadas para solemnizar el doble enlace de S. M. la reina doña Isabel II con el infante don Francisco de Asis, y de la inmediata heredera del trono doña Luisa Fernanda con el duque de Montpensier. Terminadas las fiestas pasó á Andalucía, donde á juzgar por sus propias expresiones, y por su estancia en Sevilla, menos breve que la que hizo en la corte, debió ver realizado algun dorado ensueño, alguna poética ilusión. A fines de noviembre dejó las fértiles riberas del Guadalquivir, por los desiertos arenales del Africa, donde le dejaremos cazando un leon, hasta que nos anuncie en París su vuelta de esta escursión peligrosa, ora con la continuación de las «Memorias de un médico», ora con la publicación de sus inspiraciones de viaje, y la historia fiel y verídica de nuestros usos y costumbres.

DUMAS (EL CONDE MATEO): nació en Montpellier en 1755, murió en 1857, entró desde la edad de 15 años al servicio de las armas y peleó en América á las órdenes de Rochambeau. Tuvo una parte gloriosa en todas las campañas del Imperio y recibió el título de general de division. En tiempo de la restauracion Dumas fué nombrado consejero de Estado y presidente del consejo de la Guerra. Despues de 1830 fué hecho par. Se tiene de él un «Resumen de los acontecimientos militares», desde 1799, hasta 1814, 16 tomos en 8.º 1817—24, obra maestra, y unas «Memorias» preciosas.

DUMBAR: ciudad de Escocia (Haddington) al E. de Edimburgo en la embocadura del golfo de Fort en el mar del Norte; tiene 4,800 hab. Hay

un antiguo castillo fuerte, dos herrerías, madera de construcción y mucha pesca. Se vé aun cerca de esta ciudad las ruinas del castillo de Bar, donde se retiró Eduardo II despues de su derrota en Baunockburn. Maria Stuart se retiró al castillo de Dumbar despues del asesinato de Rizzio en 1565; Bothwell condujo también allí á esta princesa cuando quiso obligarla á casarse con él en 1567. En 1650 Cromwell derrotó en Dumbar los realistas escoceses.

DUMBARTON, la «Balclutha» d' Ossian y el «Dumbrition» de los romanos: ciudad de Escocia, capital de un condado del mismo nombre, al O. de Edimburgo; tiene 5,600 hab. Es buen puerto franco, tiene un antiguo castillo. El condado de Dumbar, situado entre los de Perth Stirling Lanark, Renfrew, la Chide y el mar; tiene de largo $15\frac{3}{4}$ leguas; su anchura varia de $\frac{1}{2}$ á $1\frac{3}{4}$ y su superficie es de $20\frac{1}{2}$ y está atravesado por el Gran Canal y ofrece muchos lagos, el principal es el Lomond; tiene montañas y pantanos; su suelo es poco fértil; abunda en pesca y hay alguna industria.

DUMBRIA (SANTA EULALIA): feligresía de España con 98 vec., en la prov. de la Coruña, part. jud. de Corcubion, dióc. de Santiago.

DUMESNIL (MADEMOISELLE): célebre actriz, nació en París en 1715, murió en 1805, representó en el Teatro francés en 1757, y desempeñó en la tragedia con un éxito siempre favorable, los papeles de reina y de princesa. Sobresalió en los papeles de Merope, de Clitemnestra, de Atalia y de Agripina. Esta actriz no estaba dotada de un exterior ventajoso; carecía algunas veces de gracia y nobleza en sus actitudes y en su gesto; pero cuando se animaba, su voz era terrible, la expresión de sus ojos penetrante y arrancaba lágrimas, escitando en el mas alto grado en el alma del espectador el terror y la compasion. Dejó el teatro en 1775.

DUMFERMLINE: ciudad de Escocia (condado de Fife), al N. O. de Edimburgo, tiene 17,000 hab., una hermosa iglesia antigua, otra moderna y casa capitular. Abunda en telas y sobre todo en mantelería afamada; tiene también telas de algodón. Allí nació Carlos I en 1600. Esta ciudad fué desolada por un grande incendio en 1604, despues por la peste en 1645 y 1651.

DUMFRIES, DUMFREJA: ciudad de Escocia, capital de un condado del mismo nombre al S. O. de Edimburgo; tiene 12,000 hab., hay algunos edificios y un obelisco elevado en

1780 en honor de Carlos, duque de Queensberry. Hay tenerías, fábricas de sombreros, etc. El condado de Dumfries, está situado al S. de Escocia, entre los de Peebles, Selkirk, Roxburgh al E. d'Ayr y de Kirkcubrin, al O.; tiene 75,000 hab. Es pais montañoso, abunda en plomo, piedras calcáreas, hay mucho ganado vacuno, tiene industria bastante activa, y mucho comercio.

DUMNONII ó DAMNONII: pueblo de Bretaña 2.ª, al S. O. de la isla, en el condado actual de Cornouailles.—El cabo Lizard situado en la punta S. O. del condado de Cornouailles, se llamaba en otro tiempo «Dumnonium promontorium».

DUMNOBIX: gefe eduo de alto nacimiento, tema un mando en el ejército de César; siguió con disgusto al general romano y procuraba sublevar contra él á sus soldados; mas habiendo descubierto César sus designios, mandó darle muerte el año 59 antes de Jesucristo.

DUMONT (PEDRO ESTEBAN LUIS): publicista, nació en Ginebra en 1759, murió en Milan en 1829, fué ministro de la iglesia francesa reformada en Ginebra; pasó á Francia al principio de la revolución, se puso en relaciones con Mirabeau, redactó muchos de sus discursos y le ayudó en la publicación del Correo de Provenza. En 1791, dejó la Francia y algunos años despues se estableció en Inglaterra y se unió estrechamente con Jeremias Bentham, de quien fué colaborador durante mas de 20 años; no volvió á Ginebra hasta 1816. Las obras que redactó con Bentham son: el «Tratado de la legislación civil y penal», 1802; la «Teoría de las penas y de las recompensas», 1812; la «Táctica de las asambleas deliberantes», 1816; el «Tratado de las pruebas judiciales»; de la organización judicial y de la codificación. Todas están escritas en francés. Publicó además una serie de «Cartas sobre Bentham», insertas en la Biblioteca británica, tomo V, VI, VII. Despues de su regreso á Ginebra, fué miembro del consejo soberano.

DUMOULIN (CARLOS): célebre jurisconsulto, nació en París en 1500, murió en 1566; descendía de una familia noble. Fué recibido abogado en el parlamento de París en 1522; pero no habiendo podido vencer la tartamudez de que adolecía, se retiró poco despues del foro, y se consagró en adelante al estudio y á la composición de las obras que le han hecho célebre. Una obra intitulada: «Observaciones sobre el edicto de Enrique II relativa á las pequeñas fechas», que publicó en 1551 y en